



VIDAS CON UN PIE EN

ISRAEL Dos comerciantes capitalinos atienden su clientela y difunden el legado del judaísmo, a la vez que **sobrellevan la distancia que los separa de sus familiares**

Editora: **ANGÉLICA NAVARRETE**

Texto: **MARTHA CALLEJAS Y RAÚL J. FONTECILLA**

—raul.fontecilla@clabsa.com.mx

Ilustraciones: **DANIEL RAZO**

Entre los negocios del Centro Histórico de la Ciudad de México, que a veces fungen como auténtico oasis para culturas extranjeras, está una librería cuyos dependientes parecieran vivir dos vidas: una como residentes de México y otra como hermanos, primos y nietos de los israelíes que hoy viven el conflicto armado en la zona de Medio Oriente.

Nacer en Centroamérica y criarse con padres llegados de Líbano y Turquía son sólo parte de la historia de vida de un judío que lleva casi 30 años en nuestro país.

Bajo el nombre de José y desde atrás de una caja registradora, res-

ponde con una mirada que mezcla nostalgia, cautela y calma.

Usa su tradicional kipá mientras acomoda mercancía, contesta el teléfono o hace notas. Explica desde el inicio que, aunque la tradición judía encuentra sus lugares sagrados en los territorios disputados en Medio Oriente, son un pueblo que pertenece a muchas nacionalidades desde siglos antes que se estableciera Israel como Estado.

José no es de nacionalidad israelí, pero tiene algunos familiares viviendo allá y mantiene comunicación cercana con ellos. El pasado 7 de octubre, fecha de los duros ataques de Hamas, tuvo lugar el Shemini Atzeret, un día festivo para el judaísmo en el que al-



gunos de sus practicantes suelen reducir al mínimo el uso de aparatos de telecomunicación.

Antes de escucharlo en las noticias, recibió avisos de su familia, y expresa que él y gran parte de su comunidad en Ciudad de México no sabían la magnitud de los hechos hasta después de su día sagrado, cuando al retomar el uso regular de la tecnología, vieron las noticias en los medios.

Hace una breve pausa y comenta: "Fue inesperado, pero, bueno, este conflicto ya tiene más de 3 mil años". Para José, de 39 años, la situación es como un vaso lleno de agua hasta el borde y que con una simple gota se va a derramar.

Muchos de

sus familiares y conocidos se encuentran en Haifa, al norte de Israel. Esta ciudad, la tercera en importancia, no ha reportado problemas tan fuertes como los de poblaciones más cercanas a la zona de conflicto, como Ashdod y Ashkelon, donde los avisos son más alarmantes y llegan a escucharse las detonaciones de los misiles.

Ya en más confianza, con un gesto asegura que el trato de los mexicanos le parece muy positivo. Por desgracia, ése es sólo un lado de la moneda de su realidad, pues declara que "todos los días es un día nuevo, estamos preocupados, familia y connacionales".

Esa distancia es uno de los factores que definen su sentir. Por un lado, muestra alivio al pensar que al menos se evitó una guerra a gran escala y al mencionar el trabajo en años recientes de los hayalim o soldados israelíes, pero pasa lo contrario al reconocer: "Yo no puedo mandar un avión... no, nomás rezar, pedirle a Dios que todo esto mejore".

Por lo que concierne a asuntos más humanos, acepta que algo que le inconforma es la cobertura mediática de los eventos: "Los periódicos ponen 'destrucción en Gaza', pero no que un judío ayuda a civiles palestinos", refiriéndose a la información que le llega en los mensajes de su familia.

Antes de reanudar su almuerzo —que muerde de poco en poco mientras trabaja y conversa—, alcanza a compartir "que Dios nos cuide a todos, y nos guíe en el mejor camino a la paz".

No todos los árabes son malos, "la violencia surge de grupos específicos"

Minutos después, en la misma librería judía, inicia el diálogo con Meir, colombiano de 44 años, tras recibir a los reporteros con calidez.

Extrovertido y de carácter muy reflexivo, comparte lo que considera la forma usual de ver este conflicto en su comunidad.

Entre la gran variedad de libros y artículos para ceremonias judías, ofrece un profundo contexto sobre la larga historia del pueblo judío y su relación con la zona donde hoy se localizan Israel y Palestina. Afirma que, a pesar de la dispersión de su pueblo, por siglos siguió habiendo asentamientos judíos en los cuales convivían en paz con los árabes.

A Meir le parece importante resaltar que no apoya discursos como que "todos los árabes son malos", puesto que la violencia surge de grupos específicos. Además de eso, tiene presente que ambos pueblos han experimentado la diversidad de múltiples culturas.

"Mi rabino es hijo de un sirio", dice, y comenta que en épocas muy lejanas en que no se perseguía a su pueblo, judíos y musulmanes compartieron hasta las tonadas típicas de Oriente Próximo, zona que abarca los países ahora involucrados en el conflicto.

Sin embargo, en tiempos más recientes y a causa de los constantes problemas en esta zona de Medio Oriente, miles de judíos migraron de las zonas de Palestina, Siria, Líbano y parte de Europa a nuestro país.

"Llegaron hace 80 o 90 años; conozco mucha gente que vino aquí a

México. Yo no soy de Israel, nací en Colombia y mis ancestros vienen de Portugal y de Curazao".

A pesar de ello, tiene familiares cercanos que viven en Israel y enfrentan la tensión de una nueva guerra que parece no hay resolución.

Meir invita a leer sobre la historia detrás de todo este conflicto, considerando todas las aristas y no quedarse sólo con la postura que muestran los medios de comunicación, sino informarse con todos los datos posibles y a partir de ello tener una mejor perspectiva de lo que pasa hoy en día.

Compara las tierras del constante conflicto en Oriente con algo más cercano: son tan pequeñas que podrían ser un sólo estado de la República Mexicana, afirma Meir.

Remarca que en ese lugar convergen tres religiones: cristiana, musulmana y judía, y que la gran mayoría

de los conflictos surgieron, más que por motivos políticos, por ideologías y posturas religiosas que partieron de raíces históricas muy cercanas pero divergentes.

Entre el profundo contexto histórico y cultural que comparte destaca la historia de Abraham, al que tanto judíos como árabes consideran su patriarca, aunque los últimos lo llaman Ibrahim.

De acuerdo con sus tradiciones, él vivió hace más de 3 mil 500 años y tuvo dos hijos: Isaac (de quien descienden los judíos) e Ismael (de cuyos hijos, a la larga, surge el pueblo árabe).

Por un lado existe controversia sobre quién de los dos hijos tendría derecho a la herencia del patriarca. Esto es clave para comprender gran parte del conflicto actual, porque se cree que Dios le prometió a Abraham las tierras que hasta hoy son objeto de enfrentamientos.

Por otro lado, la disputa se recrudece desde el punto de vista religioso. Hace cerca de mil 500 años el árabe que conocemos como Mahoma fundó el islam, que pronto se difundió como la religión dominante entre su pueblo.

Tanto judíos como musulmanes tienen siglos de historia, llena de personajes importantes, ya sea para su fe o para sus costumbres. Esto da mayor profundidad al conflicto, porque son numerosos los sitios religiosos y sagrados que convergen en Palestina e Israel.

Aunque para el mundo occidental esto puede sonar como lejanos hechos históricos, las arraigadas tradiciones en ambos puntos de vista son la razón por la que, a más de dos semanas de los intensos bombardeos entre Israel y Hamas, Meir hable de Abraham e Ismael con la misma familiaridad y respeto con que miles de mexicanos católicos hablarían de un santo. ■





Cientos de personas de la comunidad israelí en México manifestaron su solidaridad con Israel ante la guerra que mantiene con Hamas y Palestina.

“

Todos los días es un día nuevo, estamos preocupados, familia y connacionales [...] yo no puedo mandar un avión... no, nomás rezar”

“

Los periódicos ponen 'destrucción en Gaza', pero no que un judío ayuda a civiles palestinos. (...) Que Dios nos cuide a todos, y nos guíe en el mejor camino a la paz”

JOSÉ

Comerciante y residente en México con familia en Israel

1952

INICIO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS

entre México e Israel. Su aniversario es cada 1 de julio.

2000

AÑO DEL TLC MÉXICO-ISRAEL

la firma de este acuerdo comercial colocó a Israel como el primer socio de México en Medio Oriente.





POSTURA DE MÉXICO

1947

- La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) propone crear dos Estados, uno judío y otro árabe en el antiguo territorio del Mandato Británico en Palestina. México vota por analizar a fondo las consecuencias.

1948

- La guerra árabe-israelí estalla en 1948 en Tel Aviv luego de la fundación de Israel, lo cual genera presiones sobre México, que al final adopta una postura neutral.

1950

- México reconoce a Israel como una nación. Dos años más tarde ambos establecen relaciones diplomáticas con sus respectivas embajadas.

1964

- El presidente Adolfo López Mateos afirma que México abogaba por una solución pacífica en Palestina, durante una reunión con representantes árabes.

1967 Y 1973

- En las guerras entre Israel y Palestina de aquellos años, México se pronuncia por una solución a través de la ONU, condena el uso de la fuerza y defiende la soberanía de ambos.

AÑOS 70

- El presidente Luis Echeverría adopta una postura más clara abandonando su neutralidad entre Palestina e Israel, y por motivos económicos apoya a Israel, aunque esa misma década regresa a la neutralidad.

1975

- La ONU aprueba la Resolución 3379 que considera al sionismo como racismo. México está de acuerdo. La postura genera boicot turístico de judíos estadounidenses.

1980

- México se pronuncia por primera vez en el Consejo de Seguridad de la ONU a favor de Palestina. Porfirio

Muñoz Ledo, como presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, condena las acciones de Israel.

1994-2000

- Con Ernesto Zedillo, México prioriza su relación con Estados Unidos dejando en segundo plano acuerdos con Europa y Medio Oriente. Conflictos internos hacen que mantenga una postura neutral.

2001

- México busca una candidatura como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Aunque respalda a Estados Unidos tras los ataques a las Torres Gemelas, mantiene la no intervención.

2002-2003

- Se aprueban 14 resoluciones pro-Palestina en el conflicto árabe-israelí. México vota a favor todas.

2006

- Con Felipe Calderón se destaca la importancia de Medio Oriente en la política exterior, con una postura de resolución de conflictos mediante el diálogo y buscando solución pacífica con instancias multilaterales.

2009

- En su participación en reuniones del Consejo de Seguridad, México llama al fin de las hostilidades y al respeto del derecho internacional humanitario. Condena el uso de la

fuerza por parte de Israel, el terrorismo y el tráfico ilícito de armas.

2010

- Como país presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, México condena los ataques de Israel a un grupo de ayuda a Palestina y logra un consenso para hacer una investigación. Los partidos de izquierda en México demandan una postura clara de condena por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

2011

- Nuestro país se abstiene de votar por la unión de Palestina a la UNESCO, argumentando que este organismo no es el foro adecuado para abordar las soluciones a largo plazo en el Medio Oriente.

2018

- El ministro de Relaciones Exteriores de Palestina asiste a la ceremonia de investidura del presidente Andrés Manuel López Obrador.

2021

- En su primera intervención en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, aboga por una resolución del conflicto israelí que garantice un "Estado viable" para Palestina.

2023

- El Ministerio de Asuntos Exteriores y Expatriados de Palestina reclasifica su misión diplomática en México, ahora como embajada, pues antes la representación palestina era a través de una Delegación Especial.

8 OCTUBRE 2023

- En un comunicado, México señala que todo acto terrorista constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, lo que demanda la plena cooperación de todos los Es-



tados para prevenirlos y sancionarlos, y condena el uso de la fuerza independientemente de quien provenga cuando los objetivos han sido civiles, violando el derecho internacional humanitario.

